

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Culpa, gratitud y gratuidad. La funcion del pago en la direccion de la cura.

Salinas, Laura.

Cita:

Salinas, Laura (2015). *Culpa, gratitud y gratuidad. La funcion del pago en la direccion de la cura. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/838>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/Rp2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CULPA, GRATITUD Y GRATUIDAD. LA FUNCIÓN DEL PAGO EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA

Salinas, Laura

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El trabajo busca delimitar el alcance de la función del pago y su relación a la culpa inconsciente en la clínica del psicoanálisis. Esta relación se sitúa a partir de extractos de casos del Servicio de Avellaneda de la Cátedra de Clínica de adultos I, de la facultad de Psicología de la UBA. Dado que la oferta de atención es sin intercambio de dinero, el significante de la gratuidad, que sostiene la fantasía de lo que no se paga, lejos de ser obstáculo puede ser un operador en la dirección de la cura.

Palabras clave

Pago, Tiempo, Gratitud, Culpa

ABSTRACT

GUILT, GRATITUD Y GRATUIDAD. THE FUNCTION PAY IN THE CURE.

This work seeks to delimitate the scope of payment function and its relation with the unconscious guilt in the Psychoanalytic clinic. This relation is based upon extractions of cases from the Practice of Clinical Consultancy of adults I in Avellaneda, from the psychology department of the University of Buenos Aires. Given that the offer of attention is done without money exchange, the significant of gratuity, that sustains the fantasy of non-payment, far from being an obstacle, it can be the operator in the direction of the treatment and cure.

Key words

Pay, Time, Guilt, Gratitude

Proyecto que financia o acredita: UBACYT 2014-2017 Nombre del proyecto: *El sentimiento inconsciente de culpa como índice negativo del deseo: detección y tramitación en el tratamiento psicoanalítico en diferentes tipos clínicos. Estudio de casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología en Avellaneda.* Director: Gabriel Lombardi.

Tiempo y dinero en Freud Cada vez que una nueva demanda de análisis es proferida, volvemos a ser llevados al interrogante abierto por Freud sobre la función del pago en la dirección de la cura. Será el aporte de Lacan el que dará una lógica a su función en la clínica, cuando ésta corría peligro de perecer en las premisas imaginarias de los encuadres estándares postfreudianos.

Freud halló en el tiempo y el dinero, dos elementos que el psicoanalista no podría sortear para fundar la apuesta terapéutica con el analizante.

En el pago con dinero, observó no solo el objeto de compensación por el tiempo y el esfuerzo consumido en su tarea, sino un medio esencial para atenuar el amor de transferencia. Detectó la eficacia del dinero como herramienta para responder a ese amor, por su capacidad para enlazarse asociativamente a la sexualidad.

El tiempo, Freud prefiere ofertarlo al analizante en una hora fija. Aunque no analiza su función en la cura, no deja de advertir que si el

analista no sabe escuchar su propio vínculo libidinal con el mismo, podría atentar contra la oferta analítica que él ha realizado.

Habría que esperar a Lacan[i] para que el uso del tiempo y el dinero se transformen en una herramienta crucial en la dirección de la cura. En su *saber hacer* clínico, Freud instaba a los analistas a tratar el dinero en la cura sin las inhibiciones que la pacatería mundanal otorga al tratamiento y manipulación del mismo. Proponemos incluir esta enseñanza freudiana, en aquella otra de Lacan que hace corresponder el modo de enunciar la regla fundamental al analizante, con el “punto de consecuencia a que ha llegado para él”[ii] en su análisis. Es decir, el uso que el analista haga del tiempo y el dinero en la dirección de la cura, tendrá los alcances del punto al cual él haya arribado en esto en su propio análisis.

Cuando la oferta de psicoanálisis es hecha desde un ámbito institucional estatal sin intercambio de dinero, el significante de la gratuidad nos plantea atender en la demanda del sujeto, el modo de relacionar el pago con su goce e implica para el analista una toma de posición para responder por ello.

Según contemplaba Freud el psicoanálisis en 1925, sería necesario en el futuro adaptar “la técnica” empleada en el ámbito privado (el “oro puro”), a las exigencias de masificación de una oferta desde el Estado, accesible a neuróticos sin posibilidades de costear un tratamiento con dinero, a riesgo de exponerla a una cierta degradación (la técnica de “cobre”).

Con el inconsciente de Freud que parlotea en esa *metáfora metálica* del oro y el cobre, exploraremos qué *valor atesora* en esta oferta de psicoanálisis desde el Estado, la apuesta clínica de hacer operar la función del pago con ausencia de diván, sin pago con dinero que acota el amor de transferencia y con un tiempo finito para finalizar la cura.

La demanda y la gratitud, la culpa y el sujeto del deseo inconsciente

En su búsqueda de retorno a Freud para rescatar lo real de la experiencia de la cura analítica, Lacan cambiará el eje de interrogación sobre el agente del pago en un análisis: confrontado a la imposible tarea de la asociación libre, el gran trabajador en un análisis es el sujeto analizante y el analista quien queda en posición de pagar, cada vez. Pagar con palabras (en la interpretación), pagar con su persona (para alojar la ficción de la transferencia) y pagar con su juicio más íntimo (que dependerá del arribo en su análisis al derrocamiento de los puntos ciegos que sustentan sus prejuicios más púdicos).

El analista paga, apoyando la demanda[iii] de transferencia del sujeto para que puedan desplegarse los significantes en ella retenidos y sólo desde ahí construir la forma de respuesta abstinentemente que corresponda a su singularidad. La propuesta clínica de Lacan, de no responder a la demanda, supo ser leída como un simple sustraerse, un negarse. Si el analista no responde a la demanda, es en los términos del sentido yoico en que esta es formulada, porque “eso sería frustrar al hablante”[iv] de su deseo inconsciente.

Qué es la demanda en la dirección de la cura propuesta por Jac-

ques Lacan? La demanda del neurótico es demanda de amor, demanda de *ser* reconocido como la cosa o la nada de la que cree haber sido privado, al desear en el encuentro inaugural con el deseo del Otro -el cual por desear, también se mostró carente. Su deseo, siempre sexual siempre concupiscente, se mantiene, pero desapareciendo tras la identificación al objeto resto que vendría a completar al Otro que se reveló en falta. La consolidación de una escena fantasmática inconsciente como salida de la travesía del complejo de castración, otorga una fijación posible para el *ser* -siempre dividido- repitiendo la marca del encuentro traumático con el abismo del deseo del Otro, que procuró un goce sexual.

El neurótico es así, alguien que paga con el *precio de enfermar* para mantener su propio deseo, pero oculto tras la voluntad de goce del Otro. Enfermando, el sujeto retrocede prefiriendo padecer la interdicción del síntoma -que lo deja fuera del tiempo condenado a la eternidad de la repetición-, a asumir su deseo que lo expone a lo que se manifiesta como las diversas faltas del Otro y se resumen en la falta última: **su** transitoriedad (la de quién).

Un análisis, podría ser para el neurótico, la oportunidad de dejar de *pagar con su síntoma* -castigo sacrificial-, que le permite mantenerse afiliado al goce de un Padre inmortal (más allá de su presencia o ausencia física en la realidad) en todas sus vertientes fallidas con respecto al Padre Ideal. El indestructible deseo incestuoso y parricida de la infancia, resignifica fantasmáticamente al padre de la realidad como humillado, impotente, deudor o abusador. Versiones que pueden tomar las vías imaginarias del intento de suplirlo, compensarlo o denunciarlo por sus faltas o excesos[v]. Es lo que Freud enseñó a escuchar en el síntoma de la deuda impagable del Hombre de las ratas, o en la tos histérica apoyada en la fantasía del goce sexual del padre impotente de Dora. Muestran de qué modo el sujeto está extraviado de su deseo, en la demanda de amor a un Otro que no estaría castrado y podría entonces, salvarlo de la propia castración. Lacan señala el rol que el cristianismo da a la Gracia divina, como don gratuito que dios otorga al hombre para su salvación: "toda manifestación del deseo queda sepultada tras el destino sacrificial del "hágase tu voluntad"[vi], que no es más que la voluntad de goce del Otro.

Perder (**se**) como esa "cosa-nada", objeto de goce sacrificial y autopunitivo en la escena fantasmática con el Otro ($\$ \langle \rangle a$), es lo que **trata de producir** un análisis para relanzar el camino del deseo. Es *esa nada*, entonces, la que el analista puede ofrecer en su acto de sostener la transferencia y por la que es mejor "se la paguen de manera generosa, para mostrar bien que de otra manera no tendría mucho valor" [vii]

¿Entonces no sin dinero? El trabajo de pagar.

Lacan ve en el dinero un operador para proteger al sujeto en el amor de transferencia como lo situó Freud, pero sobre todo el instrumento para localizar y hacer perder el objeto en el que el sujeto se hace reconocer penosamente.

¿Qué es el dinero? Es un símbolo que representa un capital, resultado de la mercancía más el esfuerzo de trabajo. Ese esfuerzo traducido en dinero, es medible por la calificación de la destreza para realizarlo, pero ante todo por *el tiempo perdido* necesario para su realización. Por eso el dinero *es -tiempo y pérdida-* capaz de volverse un significante que hace presente la falta. El tiempo finito de la condición humana, es la verdad primera que constituye al sujeto en su desconocimiento: "el desamparo, -en el que el hombre en esa relación consigo mismo que es su propia muerte, no puede esperar ayuda de nadie." [viii] Para acceder a su deseo, el neurótico como Edipo, se ligará al uso del "N-del-Padre, es decir el Padre

Muerto como Freud nos lo explica en Totem y Tabú" verdad última de la experiencia de la falta. [ix]

¿Qué hace entonces un analista para sostener su apuesta ante la condición de la gratuidad que invoca a la gratitud, frente al analizante 'que no puede pagar'? En el otro extremo Lacan sitúa la posición del "rico" que "no paga" [x], es decir que por gozar de la plusvalía del capital no puede pagar con dinero su análisis.

Sólo en el plano de una lógica del sujeto podemos ordenar este *trabajo del pago*, más allá del intercambio de dinero. El psicoanalista encuentra en *el uso lógico del tiempo*, el sustento donde verdaderamente radica la eficacia de su acto. El "oro puro" del hallazgo de esta práctica, le valió a Lacan la expulsión de la IPA en 1963, cuestionado *por no dar* una hora cronológicamente estipulada a sus analizantes.

El acto del analista se produce en la lectura del deseo inconsciente que es pulsación, que es tiempo que no puede ser regulado cronológicamente y se escribe en el instante entre la anticipación y la retroacción del significante en su eficacia [xi] Escribe el momento de la prisa del *ahora* que atrapa al deseo en su "relación fundamental con la muerte." [xii] Así, el ir haciendo perder los sentidos coagulados del fantasma vía la interpretación, ayuda a que el neurótico pueda aprender a "dar su angustia" [xiii] Que pueda ir vaciando de goce ese objeto que intenta infructuosamente velar el agujero del Otro y por "lo único que no quiere pagar el precio". Pagando con su angustia se acerca a las puertas del acto con el cual ceder ese objeto penoso, para realizarlo pero como objeto de su deseo.

En los tratamientos del Servicio de Avellaneda, el uso de la lógica temporal del inconsciente se complementa con el uso que puede hacerse del tiempo finito del tratamiento institucional y de la normativa acerca de las ausencias a las citas pautadas (distinto a la aplicación de un reglamento capaz de regular Un goce para todos). Este uso deja que trepe hacia la transferencia la relación del sujeto con su falta, para conducirla a la asociación libre que delinea la forma singular del objeto donde se fija su goce.

"Usada" de Valeria Stranges

Para **R**, el tiempo de tratamiento institucional había llegado a su fin en el servicio de Avellaneda, según lo consideró su primera analista por ciertos cambios que se habían producido en relación a la demanda inicial y porque había transcurrido casi un año de trabajo. Este límite puso sin embargo en acción, lo real del tiempo de la repetición, el encuentro fallido de la *tyché* que toca el borde del trauma.

R. regresa al servicio y se queja desbordada en la entrevista de readmisión, porque "se sintió usada" por la analista anterior, "manipulada", "material descartable".

Después de un tiempo de tratamiento transcurrido con la nueva analista Valeria Stranges, sostendrá en la transferencia -que ahora se había instalado con ella- el despliegue de la acción que sustituye a la rememoración.

R. entra al consultorio cargada con la mochila del hijo. **V.S.** (Le digo algo de lo cargada que está) **R**. "Te vengo a usar nada más... Vengo a que me escuches y a guardar eso (señalando la mochila) **V.S.** ¿Qué guardás? (**R**. se queda dura y dice luego): "Me leíste el pensamiento. Hace unos días que quiero hablar de algo, pero me da muchísima vergüenza." Recuerda que a los 8 o 9 años *el hermano más grande la agarraba, la besaba y la tocaba*. A los 11 años pasó con la hermana. Y de más grande pasó con el hermanito. De este último refiere que ocurrió en 2 oportunidades (hace 10 años atrás, cuando el hijo de ella era bebé): "vino de bailar borracho y decía que quería tener relaciones conmigo... No sé cómo me acordé de eso..."

pensaba si era algo normal, si lo habían hecho sólo conmigo... ¿fui solamente yo?...me usaban para sus arranques sexuales?"

En este caso el acto del analista, hace un uso del tiempo que se complementa en dos movimientos: por un lado aloja la demanda transferencial desatada por el límite de la norma institucional; por otro, escribe con la interpretación, el tiempo del sujeto del deseo inconsciente que nombra la satisfacción junto a la necesidad de castigo preservada en el goce del síntoma.

Este tratamiento institucional, sí pudo esta vez concluir en acuerdo con ella, luego de otros varios meses (en total fue otro año más) pero a partir de cómo el sujeto consintió vía la asociación libre y la interpretación del analista, una nueva relación al síntoma y a su deseo. Su posición hacia el Otro manifestaba un cambio situable en su nueva vida amorosa, familiar habitacional y laboral.

"No puedo dejar de pensar en él" de Laura Salinas

Primavera una joven de 24 años, consulta muy angustiada en el Servicio de Avellaneda porque se ha vuelto "depresiva y violenta". Unos pocos meses atrás, uno de sus hermanos, es asesinado por la policía mientras participaba activamente en un robo y llamaba a sus padres para que vinieran a buscarlo al pasillo donde había quedado encerrado. Además dice, "Estoy abandonada". Dejó los estudios de cine, que realizaba con una beca obtenida en una prestigiosa institución de Buenos Aires. No quiere concurrir a trabajar.

Se va a vivir con el novio "B" y duda al decir: **Pr** "nos pegamos", "bah! Yo soy la que le pega". Aunque dice sentirse "culpable" por la muerte del hermano -por una discusión que tuvieron días antes del suceso-, niega la hipótesis de una amiga estudiante de psicología, en relación a que este duelo sería la causa de todo esto que le está pasando con su novio y con la angustia que siente: "me daría cuenta" dice. Cubre a los padres de toda responsabilidad al preguntarle dónde estaban ellos cuando ocurrió: "No! Mi mamá ya está grande para cuidarlo y mi papá es un alcohólico que no puede con él."

Transcurridos pocos encuentros relata que a partir de una discusión violenta con el novio y por la desesperación porque él no le respondía, se tiró delante de un colectivo. Después delante de un auto. **Pr**: "Me arrancaba los pelos." Detiene el relato, se ríe y dice: "todavía me duele". **L.S.**-Qué será lo que se ríe en vos? **Pr**: "¿Me reí?" **L.S.**-Sí, parece que hay algo en vos que se satisface en todo esto. Recuerda: "de chica me atacaba". "A mí me iba muy bien en la escuela. Mi papá nunca se enteraba qué hacía y de las buenas notas no decía nada. Quise dejar la escuela y una maestra que me quería mucho me ofreció que fuera a vivir a su casa. Mi mamá habló para que me quedara con ella. Empecé a extrañar y me fui con mi papá de nuevo". Lloro muy angustiada y dice: **Pr**: "B no me va a querer más por lo que hice...Maté el amor..." **L.S.**-¿A qué mataste, a quién mataste? ¿De qué crimen sos culpable?..(Se queda en silencio) **L.S.**-Hay algo que te estás haciendo con todo esto, pero que no es con B. Dirige a la analista una pregunta con ansiedad, "qué hago? Lo llamo? No puedo dejar de pensar en él" **L.S.** -En qué él no podrás dejar de pensar? Se le pide que por ahora es más importante que pueda estar cuidada y se comprometa a decir con quién va a estar ese fin de semana, que no sea "B". Piensa en algunas amigas o una tía y agrega: "¿podrías pedirselos vos?" Le digo que voy a estar ahí para explicarles por qué es necesario que esté acompañada. Que parece que tiene opciones y que espero que antes de que finalice la noche, ella me llame para decir dónde se va a quedar. Antes de irse, aparentemente más aliviada, dice, **Pr**: "Cuánto te debo Laura?" **L.S.** -El pago es que te comprometas con el trabajo que estamos empezando.

Llama varias horas después, para avisar que pasaría el fin de se-

mana "en la casa de una amiga que tuvo un bebé". El tratamiento de Primavera se interrumpió con la confirmación del embarazo de una niña, pero luego de un creciente alivio y de reconstrucción de su vitalidad (varios meses después había retomado sus estudios y su trabajo). No sin dificultades inició en ese tiempo, el desarrollo del duelo por su hermano, pero sobre todo el duelo por la versión del Otro que sostenía en sus padres y sobre ella misma.

La cita del texto inconsciente con el que ella sostiene su culpabilidad cubriendo la falta del Otro, la separa por primera vez de la satisfacción penosa alrededor del objeto oscuro de una pulsión invocante que se presenta como *golpe-llamado al Otro*. El surgimiento del sentimiento de deuda en la transferencia, como necesidad de pagar con dinero, marca el inicio de una transferencia que sostiene la ficción de un Otro capaz de separarla del goce de autodestrucción (cuando el acto del analista no se ofrece ni victimizándola ni saliendo a cubrir su falta frente a las amigas).

Su pago, durante el recorrido en el servicio, fue empezar a trabajar con su inconsciente, no solo al recordar o traer sueños, sino con actings en transferencia: se ausenta más de dos veces y no avisa (normativa que supone cancelar su lugar en el tratamiento): cuando la analista decide llamarla ante las ausencias, dice: "Gracias Laura!! Pensé que había perdido el lugar". Luego una oportunidad en que *no golpeó la puerta para llamar*, esperando durante una hora en el pasillo, porque creyó que la analista estaba con otro paciente. Todo ello fue dando lugar a la asociación y la interpretación de su posición, posibilitando cierta separación del goce incestuoso que la tenía *pegada* -fundamentalmente a la versión de *una madre que abandona*.

Pagar de más o asumir la pérdida que conlleva a la realización del deseo

Un psicoanálisis puede ser una oportunidad para el neurótico, de dejar de *pagar con su síntoma* como castigo sacrificial, para reencontrar -al precio de poder entregar su angustia- el camino de su deseo.

Sostener al Otro sin falta al precio de identificarse a "la castración misma" [xiv], asumiendo ser el objeto resto que podría obtener esa hiancia, sumerge al sujeto en la tarea de reanimar una y otra vez -allí donde encuentra la falta del deseo del Otro- este plus en más del penar-gozar pulsional. Sometido al castigo de una pena por la única culpabilidad en juego, que es la de retener ese goce.

Para el psicótico en cambio, si hay alguien que está en posición de pagar es el Otro, ya que para él el tiempo o el dinero no podrían aludir a su propia falta. Es por eso que la oferta gratuita suele ser una invitación más llevadera para él y un interrogante sobre el qué hacer con ello del lado del analista.

NOTAS

- [i] En el "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada" (1945), Lacan introduce cómo la experiencia del sujeto del psicoanálisis no es sin el atravesamiento dialéctico de tres tiempos: el tiempo de ver, el de comprender, y el de la prisa de concluir. La función del pago está contenida en su propuesta de 1953 en "La dirección de la cura y los principios de su poder".
- [ii] Lacan, J. (1953) "La dirección de la cura y los principios de su poder" en *Escritos 2*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1984, pag 566.
- [iii] Lacan, J. (1953), *ibid*, pag 598.
- [iv] Lacan, J. (1953), *ibid*, pag 597.
- [v] Como lo concluye Freud en su Conferencia 23, también esto ocurre más allá de la realidad efectiva de los crímenes o vejaciones perpetradas por el Otro, que son siempre una mezcla más o menos proporcionada de verdad y fantasía.
- [vi] Lacan, J. (1968-69) "Seminario 16. De un Otro al otro", inédito, versión de circulación interna de la EFBA, p 103.
- [vii] Lacan, J. (1953), *ibid*, 598.
- [viii] Lacan, J. (1959-60) Seminario 7. La ética", Editorial Paidós, p 362.
- [ix] Lacan, J. (1959-60) *ibid*, p 368
- [x] Lacan, J. (1969-70) "El seminario 17. El reverso del psicoanálisis", Editorial Paidós, p 88.
- [xi] Lacan, J. 1964, "Posición del inconsciente" en *Escritos 2*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1984, p 818.
- [xii] Lacan, J. (1959-60), *ibid*, p 362.
- [xiii] LACAN, J (1962-63) "El seminario, libro 10. La angustia", Editorial Paidós, Buenos Aires, 2004, p 62.
- [xiv] Lacan, J. (1969-70), p 128.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1912) "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico" en *Obras Completas*, Tomo XII, Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1919) "Nuevos caminos de la terapia analítica", en *Obras completas*, Tomo XVII, Amorrortu editores.
- Lacan, J. (1953) "La dirección de la cura y los principios de su poder" en *Escritos 2*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1984.
- Lacan, J. (1959-60) Seminario 7. La ética", Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1969-70) "El seminario 17. El reverso del psicoanálisis", Editorial Paidós.